

Alejandro en Africa

Alejandro el Magno llegó una vez a una apartada rica comarca de Africa. Los habitantes le salieron al encuentro ofreciéndole ánforas llenas de manzanas y frutas doradas.

—¿Cómo alguien estas frutas entre vosotros?—dijo Alejandro—. No he venido a ver vuestras riquezas, sino a aprender vuestras costumbres.

Lo llevaron al mercado donde el Rey administraba justicia.

Entonces un ciudadano se presentó diciéndole: «Yo, oh Rey, he comprado a este hombre un terreno y cavando el suelo me encontré un tesoro. Este no es mío, pues yo sólo he comprado el terreno, no el tesoro escondido en él, mas el vendedor no lo quiere aceptar».

Y su contrincante contestó:

—Yo soy de tanta conciencia como mi ciudadano. Yo he vendido todo el campo y, por lo tanto, también el tesoro...

El Rey repitió sus palabras para que ellos vieran si las había entendido bien. Después habló él:

—¿Tú tienes un hijo, amigo?

—Sí.

—¿Y tú una hija?

—Sí.

—¿Y vuestros hijos se aman?

—¡Oh mucho!

—Casad, pues, vuestros hijos y dadles el tesoro hallado. Este es mi fallo.

Alejandro se extrañó de oír esto.

—¿He fallado acaso mal?—dijo el Rey.

—Nosotros habíamos reservado el tesoro para el Rey.

Aquí el que se extrañó fué el Rey, y dijo:

—¿Alumbra también en vuestra tierra el sol? ¿Y permite el cielo que llueva sobre vosotros?...

Alejandro contestó:

—Sí.

—Debe ser—terminó el Rey africano a causa de las fieras inocentes que viven en vuestro país, pues tales hombres no merecen sol ni lluvia.

El Estado tiene sus derechos, pero éstos no son ilimitados. Los limitan, por ejemplo, la familia y la Iglesia, que tienen materias, derechos anteriores al Estado. Los limita siempre el Derecho natural.



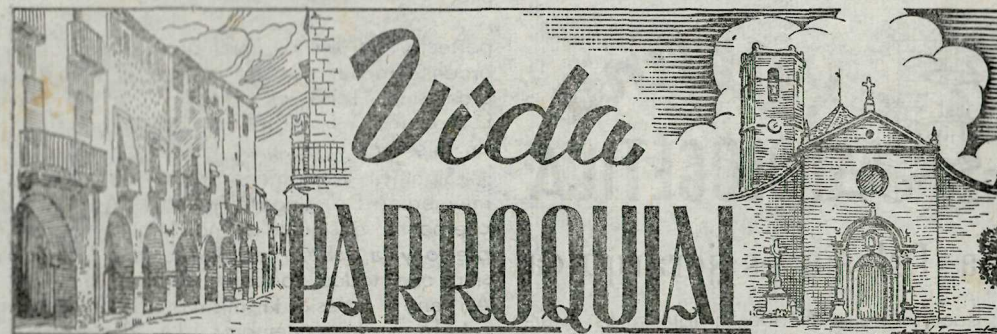
*Mal va sin timón la nave
y sin lazarillo el ciego;
pero van mucho peor
los jóvenes sin consejo.*

*Si se dividen los buenos
y están unidos los malos,
excusado es preguntar
quién recibirá los patos.*

*Sin Cruz no hay gloria ninguna
ni con Cruz eterno llanto.
Santidad y Cruz es una.
No hay Cruz que no tenga Santo,
ni Santo sin Cruz alguna.*

Arxiu
Mila
Juneda

PRENTA MARIANA - ACADEMIA, 17 - LERIDA



Año IV

JUNEDA, 8 de Julio de 1956

Núm. 253



Glosas evangélicas

«Guardaos de los falsos profetas que vienen a vosotros con vestidos de ovejas; mas por dentro son lobos rapaces».

(Mat. cap. VII, v. 15).

Eran muchos los que habían querido enseñar al pueblo de Dios, muchos los que se dijeron profetas. El pueblo estaba desconcertado. Los mismos Apóstoles habían podido experimentar las diferentes doctrinas

de los rabinos.

Jesús amonesta a los suyos. Hay una señal inconfundible: «por los frutos los conoceréis».

Al propio tiempo los quería preparar para el porvenir. Ya les ha dicho que vendrán falsos profetas a los que no deben creer. A El le preocupaba sobremedera la suerte de los suyos. Sabía que no podían desfallecer en la fe pero tenía el presentimiento de que su obra se vería compr metida por la defección de muchos.

Este mismo sentimiento nublaba la mente de Pablo al despedirse de sus amados hijos de Efeso: «Yo sé que, después de mi partida, entrarán a vosotros lobos crueles que no perdonarán al rebaño y de entre vosotros mismos surgirán hombres que enseñen cosas perversas para arrastrar discípulos en pos de sí».

¡Qué bien nos amonesta Cristo a los cristianos de hoy cuando tantos hombres se levantan en son de profetas de la humanidad: «Por sus frutos los conoceréis».



La tentación

«Hijo mío, si te das al servicio de Dios prepara tu ánimo a la tentación. Ten recto corazón y soporta con paciencia y no te impacientes al tiempo del infortunio. Adhiérete a El y no te separes, para que tengas buen éxito en tus postrimerias. Recibe todo cuanto El mande sobre tí y ten buen ánimo en las vicisitudes de la prueba. Pues el oro se prueba en el fuego, y los hombres gratos a Dios en el crisol de la tribulación».

(Eclesiástico, II, 1-5).

INDICADOR LITURGICO

Día 8, DOMINGO VII después de Pentecostés.—Sta. Isabel, reina. Misa del Domingo. 2 or. de Sta. Isabel. Cr. Prf. de Trinidad. Color verde.

Día 9, LUNES.—S. Zenón, m. Misa del Domingo. Color verde.

Día 10, MARTES.—S. Cristóbal, mr. Misa de Sta. Rufina, vg. y mr. Color rojo.

Día 11, MIERCOLES.—S. Pío I, mr. Misa del Domingo. Color verde.

Día 12, JUEVES.—San Juan Gualberto, Abad. Misa propia. Color blanco.

Día 13, VIERNES.—S. Anacleto, Papa y mr. Misa «Si diligis me». Color rojo.

Día 14, SÁBADO.—S. Buenaventura. Misa propia. Color blanco.